

ACTUALIDAD ECONÓMICA

La banca se cubre ante impagos

● La banca acelera la venta de carteras de activos tóxicos acumulados desde la burbuja ● Hasta septiembre, se ha desprendido de 10.745 millones de euros por temor al aumento de la morosidad en sus balances

MARÍA HERNÁNDEZ MADRID
El fantasma de los impagos ha sobrepasado al sector bancario durante todo 2023 sin que se haya materializado. Los pronósticos, sin embargo, son menos optimistas de cara a 2024 y en previsión de que, esta vez sí, las amenazas puedan concretarse, las entidades se afanan en soltar lastre para liberar sus balances de cara a un posible aumento de la morosidad.

La persistencia de la inflación y el mantenimiento de los tipos de interés en niveles altos aún durante un tiempo eleva el temor a los impagos, de modo que el desagüe de activos tóxicos se ha acelerado en la recta final del año. A cierre de septiembre, el volumen de carteras transaccionadas alcanzó los 10.745 millones de euros en un total de 19 operaciones, frente a los 1.696 millones de euros y 4 operaciones que se habían sellado a mitad del ejercicio.

Sin embargo, en el mercado de deuda empieza a llamar la atención otro tipo de movimientos que han ido tomando forma en los últimos meses y que tienen que ver con los *reperforming loans* (RPLs), a saber, los préstamos que ha devenido en *default* o incumplimiento en un momento determinado pero que posteriormente han vuelto a generar ingresos.

«Pese a que los bancos están siendo muy proactivos facilitando las refinanciaciones y las reestructuraciones para evitar que los clientes caigan en *default*, se empieza a notar cierta fatiga en una parte de los pagos y las entidades están tanteando fórmulas para aliviar el impacto en sus cuentas», explican a EL MUNDO fuentes financieras.

Las mismas voces aseguran que están escrutando el apetito del mercado y el posible rendimiento por parte de los potenciales compradores, entre los que se incluyen los grandes fondos e inversores institucionales; la respuesta y los precios, a priori, no desagrada. Hay un volumen potencial de varias decenas de miles de millones en juego, aunque por el momento son pocas las operaciones que se han materializado en este segmen-

to. Mientras tanto, el dinamismo en la venta de carteras de créditos fallidos (NPL o *non performing loans*, en la jerga del sector) se ha agilizado desde el verano, siguiendo la tónica de ejercicios anteriores para cumplir con los objetivos a cierre del año. En los nueve primeros meses, el volumen total de transacciones roza los 11.000 millones, por debajo de los 14.000 millones con los que se esperaba cerrar 2023. No está claro que se acabe alcanzando la meta porque las ventas previstas de algunas grandes carteras no se han concretado.

Hasta septiembre, el 81,69% de las operaciones han estado concentradas en cinco grandes vendedores, con Sareb a la cabeza. El llamado *banco malo* supone el 27,92% de los casi 10.800 millones de euros transaccionados, unos 3.000 millones de euros. El segundo lugar lo ocupa Blackstone,

con el 18,61% de las ventas (unos 2.000 millones de euros), seguido de Banco Santander, con el 17,94% (unos 1.928 millones de euros), Deutsche Bank (11,7% y 1.200 millones de euros) y CaixaBank, con el 6,05% y 650 millones de euros.

En el lado comprador, los grandes fondos de inversión siguen siendo los más interesados por hacerse con los activos, con viejos conocidos como Blackstone, KKR, Cerberus o Lone Star entre ellos.

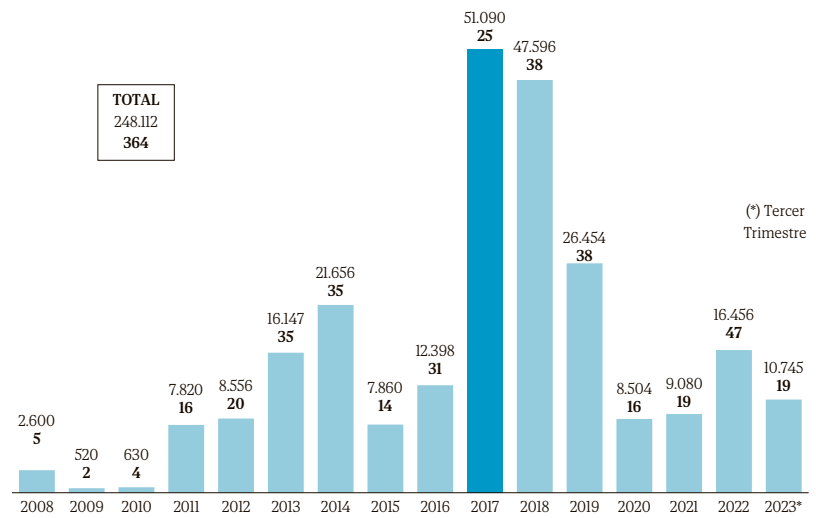
Con todo, el sector bancario español acumula todavía casi 60.000 millones de euros en activos tóxicos procedentes, en su mayor parte, de la burbuja inmobiliaria de comienzos del siglo y de su posterior estallido en 2008. En esa cifra se incluye la cartera completa de Sareb, con sus préstamos y activos inmobiliarios correspondientes, que rozan los 25.400 millones de euros: 10.277 millones corresponden a NPL y el resto, a REOs.

El stock de NPLs alcanza los 10.200 millones de euros en el caso de CaixaBank en el recuento hasta septiembre de 2023, por encima de Banco Santander (7.781 millones de euros), BBVA (5.729 millones), Banco Sabadell (3.734 millones), Unicaja (1.684 millones) y

EL DESAGÜE DE LOS ACTIVOS TÓXICOS DESDE LA BURBUJA

EVOLUCIÓN DE LAS VENTAS DE CARTERAS EN ESPAÑA

Datos en millones de euros y en **negrita** el número de operaciones de venta



DISTRIBUCIÓN DE LAS VENTAS DE CARTERA

En %

Entidad	Porcentaje
Sareb	27,9
Blackstone	18,6
Santander	17,9
Deutsche Bank	11,2
CaixaBank	6,1
Otros	18,3

FUENTE: Atlas Value Management

J. AGUIRRE / EL MUNDO



Fachada de la sede del Banco de España. JAVI MARTÍNEZ

Bankinter (1.639 millones), según los datos de la consultora especializada Atlas Value Management. Abanca y Kutxabank acumulan 880 millones y 673 millones de euros, respectivamente, mientras que Cajamar e Ibercaja, hasta mediados de año, su-

maban 990 millones de euros y 502 millones.

Desde el estallido de la burbuja inmobiliaria en 2008, las principales entidades financieras del país han vendido un total de 237.367 millones de euros; casi la mitad, en los años

previos a la pandemia de coronavirus. La venta de activos tóxicos ha sido una práctica recurrente en la última década por parte del sector bancario como forma de descargar sus balances y cumplir con las exigencias regulatorias y supervisoras.